

PRELUDE: THE TROOPS

Dim, gradual thinning of the shapeless gloom
Shudders to drizzling daybreak that reveals
Disconsolate men who stamp their sodden boots
And turn dulled, sunken faces to the sky
Haggard and hopeless. They, who have beaten down
The stale despair of night, must now renew
Their desolation in the truce of dawn,
Murdering the livid hours that grope for peace.

Yet these, who cling to life with stubborn hands,
Can grin through storms of death and find a gap
In the clawed, cruel tangles of his defence.
They march from safety, and the bird-sung joy
Of grass-green thickets, to the land where all
Is ruin, and nothing blossoms but the sky
That hastens over them where they endure
Sad, smoking, flat horizons, reeking woods,
And foundered trench-lines volleying doom for doom.

PRELUDIO: LAS TROPAS

Tenue, gradual, la penumbra se diluye sin forma
se estremece en la llovizna del alba que revela
hombres desconsolados con botas empapadas
que tornan al cielo rostros apagados y hundidos,
demacrados, desesperados. Ellos, que tras vencer
la rancia angustia de la noche, deben renovar
su desolación en la tregua del amanecer,
matando las horas pálidas que buscan la paz a tientas.

Estos, que se aferran a la vida con brazos tercos,
aún pueden sonreír entre tormentas de muerte y
hallar hueco
en las garras del cruel enredo de su defensa.
Marchan desde el amparo y la alegría cantada por los
pájaros
sobre matorrales de hierba verde, hacia la tierra
donde todo
es ruina y nada florece excepto el cielo
que se apresura sobre ellos, donde sufren
tristes, humeantes horizontes planos, bosques malolientes
y trincheras hundidas que volean muerte por muerte.

O my brave brown companions, when your souls
Flock silently away, and the eyeless dead
Shame the wild beast of battle on the ridge,
Death will stand grieving in that field of war
Since your unvanquished hardihood is spent.
And through some mooned Valhalla there will pass
Battalions and battalions, scarred from hell;
The unreturning army that was youth;
The legions who have suffered and are dust.

Oh mis valientes compañeros pardos, cuando
vuestras almas
vuelen en silencio y los muertos sin ojos
se avergüencen de la bestia de la lucha en la cresta
la muerte quedará llorando en ese campo de batalla
pues se acabó vuestro invicto esfuerzo.
Y atravesarán la luna de Valhalla¹
batallones y batallones, lacerados en el infierno,
la armada que fue juventud y que no vuelve;
las legiones que han sufrido y ahora son polvo.

1. ðNLAMITOLÓGÍANÓRDICAFALHALLAESLAFORTALEZAALACUALLOS
GUERREROS O *einherjer* VAN AL MORIR EN COMBATE.

COUNTER-ATTACK

We'd gained our first objective hours before
While dawn broke like a face with blinking eyes,
Pallid, unshaved and thirsty, blind with smoke.
Things seemed all right at first. We held their line,
With bombers posted, Lewis guns well placed,
And clink of shovels deepening the shallow trench.
The place was rotten with dead; green clumsy legs
High-booted, sprawled and grovelled along the saps;
And trunks, face downward, in the sucking mud,
Wallowed like trodden sand-bags loosely filled;
And naked sodden buttocks, mats of hair,
Bulged, clotted heads slept in the plastering slime.
And then the rain began, —the jolly old rain!

A yawning soldier knelt against the bank,
Staring across the morning blar with fog;
He wondered when the Allemands would get busy;
And then, of course, they started with five-nines
Traversing, sure as fate, and never a dud.
Mute in the clamour of shells he watched them burst
Spouting dark earth and wire with gusts from hell,
While posturing giants dissolved in drifts of smoke.
He crouched and flinched, dizzy with galloping fear,
Sick for escape,—loathing the strangled horror
And butchered, frantic gestures of the dead.

CONTRAATAQUE

Alcanzamos horas antes nuestro primer objetivo
mientras el amanecer rompía con rostro de ojos
parpadeantes,
sin afeitar y sediento, cegado por el humo, desvaído.
Todo parecía estar bien al principio. Contuvimos su línea,
con artificieros apostados, ametralladoras Lewis bien
colocadas
y tintineo de palas ahondando la superficial trinchera.
El lugar está podrido de cadáveres; torpes y verdes
piernas
con botas altas, extendidas y postradas a lo largo de
los fosos;
y torsos, boca abajo, en el absorbente lodo,
revolcados como mal rellenos sacos de arena pisados;
empapados traseros desnudos, cabelleras,
cabezas hinchadas durmiendo coaguladas sobre el cieno.
Entonces comenzó la lluvia, ¡el alegre aguacero!

Un soldado bostezaba arrodillado contra el montículo,
observando la mañana cerrarse con la niebla;
preguntándose cuándo empezarían los alemanes;
y entonces, cómo no, comenzaron las descargas
cruzando, infalibles como el destino, nunca sin estallar.
Mudo en el clamor de las bombas las observaba explotar
haciendo saltar tierra negra y alambre con tripas del infierno,
mientras gigantes se disolvían en montones de humo.
Él se arrastraba y estremecía, mareado por el miedo
galopante,
deseando huir, aborreciendo el horror estrangulado
y descarnado de los desesperados gestos de los muertos.